

# Por Dios, por la Patria y el Rey

Hoja de los Requetés de Navarra

Navarra

Diciembre de 1944

## Tú nos alientas, Inmaculada

Día de brillo devoto y marcial en España el de hoy. En las banderas de los viejos Tercios y en los labios de los viejos soldados, era como una azucena de frescura su nombre: Inmaculada.

Y en Otamba, Granada y Pavia, los pendones españoles flotaron al aire alegre de la victoria, por Ella.

La esencia de la vieja España alzando su cabeza de águila hacia el mundo vacío de espiritualidad, ese cuadro prieto de hombres leales que se llama Comunión Tradicionalista, celebrará hoy como antes, con fervor que multiplican las circunstancias, la fiesta de esta Madre Purísima. Los requetés cargados de gloria, y los que han venido a nuestras filas como renuevo de sangre ofrecida a Dios y España, y los estudiantes que son en las Universidades, la promesa de que nuestra Patria levantará la cabeza del barro alzándola al cielo, están de fiesta hoy.

Por la mañana, los conculgatorios verán el desfile de esta muchachada raíz de España. Y después, por las calles de todas las ciudades españolas, lucirán las boinas rojas su color de sangre, de españolismo, de lealtad, sobre la ropa paisana de los que están prestos a llenar la Patria de honrosos uniformes limpios de toda mancha, de canciones en las que se vuelque

el corazón diciendo alabanzas a Dios, la Patria y el Rey.

Y por la mañana en la Comunión, y al medio día en la misa solemne, y después en la calle asombrada por la gallardía de las boinas rojas, será todo una oración y una alabanza a Ella, Patrona nuestra, Purísima, Inmaculada...

Nuestro Tercio del Pilar habla en su Marcha, del amor de los requetés a la Virgen y de la arrogancia española de nuestra boina, en esas estrofas bellísimas:

"La boina roja es testigo de que lleva un valiente que le dice al enemigo: Con este color te obligo que me tires a la frente. Mi frente no vale nada, mi pecho quiero guardar, porque en él llevo encerrada a mi Virgen del Pilar."

Eso dicen y repiten todos los días, frente a los destierros, las cárceles, las multas: por mucho que quieras dañarme, lo conseguirás por fuera; en mi corazón no entras.

\* \* \*

Está grabada a fuego de españolismo y de catolicidad, la imagen de la Patrona en nuestras almas. Por eso le decimos hoy:

—En el trabajo, en la lucha, en la gloria y el dolor de cada día porque nos venga el Reino de Cristo, Tú nos alientas, Inmaculada...

## Es un grito

Por primera vez con este título, después de una larga temporada de silencio, salimos a la calle este día de nuestra Patrona la Inmaculada Concepción, dispuestos a seguir lanzando por los altavoces de nuestras columnas tantas verdades como sean necesarias, sin miedo a que nos quieran tapar la boca con censura ni suspensiones.

Ya sabemos que muchos han de reír y aplaudir y decir muy bien desde lo más hondo de su corazón. Por eso y para eso salimos: para decir lo que nadie dice y todos sienten. El miedo no ha sido nunca amigo de los requetés, y en la calle estamos hoy como ayer.

El tono de este número es el de un grito. Otros vendrán más posados, con esas noticias que buscas en los periódicos y no encuentras, con doctrina, con afirmaciones razonadas para que te sirvan de guía en las discusiones, de luz si no ves claro el porvenir de España.

Por hoy, esta hoja, pequeña y todo, es un fuerte grito de esos requetés que tú admiras, que no conocen el miedo: por eso lo dan en la calle, como siempre, para que lo oiga España entera.



Nos creemos en el deber de informar a nuestros lectores que S. A. R., el Príncipe Regente, se halla detenido en Alemania, desde hace unos meses. Al darles esta noticia les encarecemos eleven sus oraciones a Dios para que vele por su conservación y salud, y, especialmente, para que, como nunca, derrame sobre él las más generosas bendiciones. Nosotros, entre tanto, recogiendo el anhelo y entusiasmo del sano pueblo carlista, gritamos con más fuerza que nunca ¡Viva

S. A. R., el Príncipe Regente, don Francisco Javier de Borbón Parma!





# La Comunión Tradicionalista

*Cuando todo cruje y vacila, la Comunión Carlista tremola sus viejas y gloriosas Banderas, nunca humilladas ni vencidas, y con el vigor de ayer, de hoy y de siempre, como un pregón de triunfo, clama a todos los españoles y a sus requetés: ¡Por Dios, por la Patria y el Rey! ¡¡ADELANTE!!*

## INDICE

Estamos llegando a un punto crucial. Casi podemos decir que vivimos en él. Desde antaño sabíamos todos la provisionalidad de este régimen. En la misma conciencia de los más sinceros falangistas temblaba la idea de que España no puede soportar el sistema que día a día, pese a las declaraciones oficiales, va acentuando sus desafueros, torciendo el camino.

La guerra ha venido a desengañar a los que aún esperaban apoyos exteriores para sostener lo insostenible. Todos los regímenes del tipo del que sufre España van cayendo irremisiblemente, no tanto porque se haya desatado contra ellos una enemiga internacional, sino por el germen de muerte que llevan dentro de su carácter dictatorial, antihumano.

En España, el Gobierno de la Falange debió haber visto con claridad el problema que se planteaba, no a un grupo o partido concreto, sino a la Patria misma, con el hundimiento del régimen actual. Y si los hombres que la capitanean tienen en el corazón tanto patriotismo como hacen alarde, debieron, si no amparar, al menos tolerar la formación de un núcleo de hombres representativos de España, de nuestra España auténtica y tradicional, que sustituyese al régimen totalitario que ellos mantienen.

Contrariamente, con visión estrecha, con odio amasado en los fracasos, quisieron plantear a España y al mundo la disyuntiva: O Falange, o comunismo. Algunos incautos pensaron que podía ser verdad. Pero la inmensa mayoría del pueblo español

supo, como sabe hoy, que no existe tal disyuntiva. Que el odio a la Falange no trae aparejado el comunismo. Que hay algo más que los dos carteles que interesadamente presentaban los hombres del totalitarismo español.

Gracias a Dios, aún en medio de persecuciones sin cuento que algún día se sabrán con detalle, la Comunión Tradicionalista se ha mantenido firme. De nada han valido las coacciones oficiales ni las maniobras políticas de todo género que se han ensayado contra su integridad. Ni un momento se ha conseguido la disgregación de esta verdadera plataforma de la defensa de España. Atenta a la realidad política nacional y mundial, segura de su razón y de su fuerza, la Comunión Tradicionalista ha trabajado en casi la oscuridad año tras año, manteniendo el fuego sagrado, segura de que un día como el que se ve próximo, tendría que incendiar con él de entusiasmo a España entera.

El pervertimiento de los ideales por los que se levantó lo mejor de la Patria, el olvido de que los boinas rojas ganaron la guerra, poniendo en ella todo su idealismo y su valentía legendaria, la enemiga oficial a los mismos signos e idénticos gritos con los que se salió a la Cruzada, no han hecho otra cosa que templar en nuestras almas la voluntad de victoria, el deseo fervoroso de reivindicar la sangre de los que cayeron, y de salvar a España tan necesitada de ello como aquel día glorioso de julio de 1936.

Ha dado sus frutos esta tenacidad admirable de la Comunión Tradicionalista, primero de admiración por parte de amigos y enemigos, y después de adhesión a esa voz recia y a esos cuadros que impresionan por la fuerza de su fe y su patriotismo.

Cuando se va haciendo patente y clarísimo para todos que el régimen actual no puede sostenerse, sale a la calle la Comunión Tradicionalista a decir cuál es el camino. Y esa Regencia, preparación de nuestra Patria para una Monarquía, ha suscitado un entusiasmo enorme, previsto desde luego en gentes de sólida formación cultural, pero no en la masa, que ha acogido con verdadero júbilo la visión cierta y el camino seguro que supone un "estado - paso" que deshaga cuantos brazos defectuosos agarran a los españoles, y construya el edificio de la Patria con arreglo a un molde cristiano, humano, de templadas libertades, tradicional en una palabra.

Los partidos y grupos que antes tuvieron con la Comunión Tradicionalista pequeñas diferencias, los que creyeron que el carlismo era grabado del siglo XIX, se han rendido ante la evidencia de que es la única fuerza capaz de servir de bandera bajo la cual camine una gran mayoría de españoles.

Este es el estado de la política interior hoy. No se ha logrado la meta, pero si todos los elementos necesarios para llegar a ella.

Las viejas canciones se repiten con un deje de gozosa esperanza.

## Nuestra Bandera: la de ESPAÑA

UAB

Biblioteca de Comunicación  
y Hemeroteca General  
CEDOC



# ESTAMOS donde SIEMPRE

A nadie puede extrañar nuestra posición: estamos donde estábamos el 18 de julio de 1936.

Indelebles, los ideales de la Comunión Tradicionalista se han mantenido con valentía, y voceado repetidamente en periódicos y discursos que durante años y años han dicho las soluciones tradicionalistas: nuestro concepto sobre el Gobierno que necesita España.

Han podido cambiar los accidentes, pero no la fuerza motriz de nuestra posición de siempre, lo elemental, que sigue vivo y pristino.

Por lo que significa ese lema "Dios, Patria y Rey" se levantó el requeté. Y por los campos de batalla de toda España, nuestros hombres han muerto diciendo como una jaculatoria, en el umbral de la muerte, nuestros gritos. Los boinas rojas han sido el permanente sitoma de Cruzada en la guerra civil española.

Los dirigentes del régimen actual, con una auténtica traición al espíritu del Alzamiento, han podido construir un Estado a su capricho y a su servicio. Gentes que creíamos firmes, han podido doblegarse ante la miseria del honor oficial y el dinero. Sin embargo, la Comunión Tradicionalista, asistida por toda la masa carlista y por sus valores más destacados, ante el aplauso de España que ha comprendido la viril posición, ha dicho en todo momento su criterio, se ha situado enfrente del régimen, sin alterar para nada su postura de años atrás.

Algo habrá pasado desde el 18 de julio de 1936 hasta la fecha, cuando no pueden repetirse los gritos a los que nos levantamos. Algo, cuando, como en Navarra hace bien poco se castiga el mismo grito de Viva el 19 de Julio, que escuece en el alma a los estafadores de la verdad del Alzamiento.

Nosotros estamos donde siempre. Y, gracias a Dios, ya va dándose cuenta España entera de la nobleza y de la sinceridad de este viejo y actual carlismo, de la aurora que son sus concepciones cristianas y españolismas.

"Dime con quién andas": para llevar motoristas pilotos y escolta, y para que en los pueblos salgan los falangistas a hacer una pantomima divertida para ellos.

"Dime con quién andas": para que se pueda hacer propaganda impunemente para que los gobernadores más enemigos del requeté sonrían, para que pueda gritar "¡Viva Carlos VIII!" y esté prohibido el "Viva el Rey".

Mientras el Gobierno de tierra y multa criminalmente a muchos y viejos que son ejemplos vivos de españolismo y de lealtad, la amarilla de los traidores que se ven en el honor y al cargo que quizá justifican tardíamente su posición con el acatamiento al titulado "Carlos VIII".

Y ha sido tan baja y ruin, tan poco original la posición de los que mueven esas "tres nueces" que hasta en sus hojitas parodian el "bluff" que rodea en la prensa oficial a los viajes de las Jerarquías de la Falange, y nos cuentan y no acaban, de solemnidades y recibimientos, allí mismo donde la Diputación no quiso recibir en su casa al huésped, allí donde el Prelado no le concedió audiencia como pretendían sus amigos, "como Rey", allí, en fin, donde fueron a saludarle medio centenar de personas que se convirtieron en fabulosas cantidades, como en ejército enemigo las pacíficas ovejas contra las que arremetió don Quijote.

¡Si hasta en las propagandas nos ponen "Viva Franco y Arriba España" con harto poco sentido político!!

Después de haber hecho traición al designio por el que nos levantamos el 19 de julio, ¿se puede ir con la Falange, con los que se han arrimado a ella? Después de los tumbos de la política española, después de ver los nefastos resultados de un régimen que es una vergüenza nacional, ¿se puede ir junto al Gobierno que lo representa?

No, mil veces no. La maniobra que intentaron con el dinero de El Pardo y de la Falange, está fracasada totalmente. Mucho nos duele que haya andado en ella un nieto de Carlos VII. Mucho nos duele tener que sacar a la luz pública este tema, pero es necesario para que la raza de aprovechados y traidores quede al descubierto.

La Comunión Tradicionalista sigue su marcha.

J. NAVARRO

## Hablemos de "CARLOS VIII"

Si es duro, pero nos interesa a todos, para que las cosas queden donde deben estar.

Pongamos por delante que no sentimos aversión contra ningún Príncipe que quiera demostrar sus derechos a la Corona de España. Más aún: que agradecemos todas las aportaciones para que se elija en su día por la nación, "el Príncipe de mejor derecho".

Pero éste no es el caso de Don Carlos.

Fuera de toda disciplina, hasta de la familiar, el hijo de doña Blanca se ha aliado con nuestros enemigos, consciente o inconscientemente.

La Comunión Tradicionalista ha manifestado repetidas veces que nada tiene que ver con los manejos políticos de unos cuantos sediciosos que con vocación de reptiles se prestan a

ofrecen hacer una maniobra para dividir la organización, poniendo al servicio de la Falange a los carlistas que pudieran creer de buena fe que nuestra Monarquía puede venir del brazo con toda la ignominia actual.

"Dime con quién andas y te diré quién eres". Con el viejo refrán podíamos contestar a los que —no convencidos del pastel que fraguan unos pocos aprovechados del dinero de Falange— nos dicen que Don Carlos nada tiene que ver con la actual situación.

"Dime con quién andas": con el Gobernador civil de Barcelona, del brazo en coches oficiales, bajo el amparo oficial.

"Dime con quién andas": con el aprovechado Gobernador civil de Navarra, que trae y lleva y da órdenes a "Su Majestad".

**TRAS DE LOS SOFISMAS  
VIENEN LAS  
REVOLUCIONES  
Y, TRAS LOS SOFISTAS  
LOS VERDUGOS.**

(Donoso Cortés)



ESTE NUMERO  
NO HA SIDO  
VISADO  
POR LA CENSURA  
FALANGISTA

## ESPAÑA DEMOCRACIA

La carcajada ha sido bien sonora y nacional.

Nos dijeron —por los numerosos medios de propaganda que facilitan los fondos del Estado— que el "nacional-sindicalismo" español era totalitario. Cuando la moda política soplabla por ahí. Para negarlo cobardemente cuando "no convenía".

Hartos estamos de oír que el régimen que padece España, no es imitación de ningún otro. Esto, mientras las jerarquías de Falange iban a Alemania e Italia a "estudiar" la constitución política de aquellos países, y se implantaban en los mismos organismos del "nazismo" y del "fascio" hasta con sus equivocaciones, y se respiraba un extranjero por todos los poros de la nación.

Cuando la guerra ha ido cambiando el mismo color de la "conveniencia", como si la realidad de un pueblo pudiera cambiar por unas declaraciones, se ha renegado de todo lo dicho, en política interior y exterior. En lo interior, se ha seguido haciendo lo de siempre, que tan bien conocemos todos.

Hasta que hemos oído con asombro desmedido que España es una "democracia".

Hay que pararse a pensar ante esta afirmación, y ver en la rotunda falsedad de ella, hasta dónde llega la mentira del régimen falangista, hasta dónde la "frescura" de sus hombres.

Cuando hay que morir, se debe saber morir dignamente. Todos sabemos que España no sufrirá mucho tiempo esta carcoma. Y ellos también lo saben. Sin embargo, en vez de alzar la cabeza y decir unas razones dictadas por el ideal, la agachan atendiendo a las gratas cifras de las nóminas, al suave rodar de los coches oficiales, a los aplausos pagados.

Quieren seguir junto a la ubre nacional, aunque tengan que abdicar de su dignidad, de esa hombría de la que se presume precisamente por un grupo de "nuevos escritores" al servicio del partido, niños "swing".

España es una democracia

No hará falta que digamos con los elementos de juicio que cualquier mortal tiene a mano, porque no lo es, sino todo lo contrario. Ya España ha dado su opinión en esa carcajada sonora y nacional, que lleva en su sonido un deje de asco hacia todo esto.

## Para esto sirve la FALANGE

Querido Juan Español, ¿te has parado a pensar alguna vez para qué sirve la Falange? Dinos, por favor, si le encuentras alguna utilidad, como no sea la del sano "enchufe" que disfruta por turno sus Jerarquías.

Nosotros sí, hemos pensado más de una vez para qué sirve todo este aparato que partiendo del Jefe Nacional se descompone en miles y miles de Jefaturas, Subjefaturas, Vicesecretarías, Sindicatos y Delegaciones, hasta el infinito o la locura.

## Afirmaciones

Nos mantenemos fieles al mandato de nuestro llorado Rey Don Alfonso Carlos. Por ello acatamos la Regencia que él instituyó.

— La Regencia no es la representación de la política de un partido, sino un camino nacional, amplio, español.

— No queremos un Régimen impuesto por la violencia o por el engaño, sino por el Derecho, único modo de que sea fuerte y permanente.

— Un Rey de partido, no nos interesa. Queremos un Rey para todos los españoles, nombrado por España por medio de sus Cortes de la Regencia.

— No existe oposición ninguna entre la Regencia y el Príncipe candidato con derechos legítimos. El oponerse a la Regencia significa, en un Príncipe, que carece de esos derechos y no quiere por ello acudir a las Cortes, solución nacional, no personalista.

— Entre el despotismo actual —llámesele como quiera al Estado— y la vida de la Patria encauzada por firmes derroteros, la Regencia será el brazo que dé al ciudadano sus derechos, y a la nación los organismos necesarios para su bienestar.

— El Rey será la última piedra de la obra que ha de desarrollar la Regencia, preparando para el Monarca a la Nación con todas sus instituciones tradicionales, en un ambiente de sana libertad.

— No hablamos de partido, sino de solución nacional, de Regencia, de Cortes Tradicionales, porque estamos seguros de que todo esto va a ser una gran realidad dentro de breve plazo.

Sirve para establecer dos castas de españoles: los que pertenecen y los que no pertenecemos al "Partido". No importa que sea una cosa nominal, muerta, mentira, eso del "Partido", como tú y yo, y todo quisque sabemos. Lo que se pretende es que todos "pasemos por el aro".

Si perteneces al "Partido" puedes cazar. Si no, entrega la escopeta. Si tienes carnet de Falange, viajas. Si no lo tienes, a por el salvoconducto, papel inútil como no sea para causar molestias. Si vas a unas oposiciones, el ser "afecto" te da unos buenos puntos, aunque seas un zote. Y así en todos los órdenes. Para esto sirve la Falange. Para que tú, Juan Español, que vegetas pensando en tu cocido, y yo, requeté, que espero el día cercano en el que he de darte una buena noticia, por no ser del "Partido", tengamos que andar como los cristianos en las catacumbas o poco menos.

Claro que tu frescura se desata en las cosas, y en el desprecio constante a todo lo que viene de ese "arriba" que nos estafó la victoria y la paz.

Claro que yo salgo por la calle, si a mano viene, con mi camisa caqui, con mi boina roja, como un grito de rebeldía, y le doy un esquinazo al guardia y grito ¡viva el Rey! con todos mis pulmones, y el guardia se ríe disimuladamente, y tú repites de corazón que estás de acuerdo conmigo, aunque no te baile en la sangre como a mí la diablura de lo prohibido y la fe recia en un ideal.

¿Para qué sirve la Falange? Para eso: para tenernos a ti y a mí y al del otro lado por malos españoles, cuando hemos hecho por España mucho más bien que todas estas multiplicaciones de cargos hasta dejar seca la ubre nacional.

Por eso, cuando llegue el día que tú sabes y yo me callo, y salgamos a gritar nuestro júbilo, iremos juntos, tú y yo, Juan Español, porque el triunfo no será mío, del requeté, sino tuyo también. Que nosotros no pretendemos hacer un coto cerrado con flechas y yugos, sino poner en lo alto de los cielos de toda España la bandera blanca de nuestros muchachos con las aspas de Borgoña, diciendo al mundo que ya se respira en este rincón de Europa, porque ha desaparecido el remedo infame de sistemas extranjeros, la escoria humana que escaló a paso de humillaciones y bajezas ante el amo, la roña del tesoro que se arruina en presupuestos fabulosos y en "fondos secretos" que se derraman liberalmente para mantener soplones, traidores y celestinas políticas.

Juan Español, ¿cómo vas a gritar conmigo aquel día ¡Viva España! y ¿cómo vas a repetir, aunque no seas monárquico, ¡Viva el Rey!

Ya volveremos sobre el asunto. Te abraza.

EL REQUETE

Biblioteca de Comunicación  
I Hemeroteca General  
CEDOC